

LA MADERA

*EFFECTOS DE LA  
REDUCCIÓN DEL  
EFFECTO INVERNADERO*

El uso de la madera tratada en la construcción o en cualquier rehabilitación u obra de cualquier índole es recomendable además de las propiedades físicas y resistentes que la madera posee de forma intrínseca porque la madera es un material que se obtiene de la naturaleza mediante una extracción controlada que permite la perpetuidad de los montes y bosques nacionales y mundiales.

El uso de la madera favorece la mitigación del cambio climático puesto la madera en el bosque se comporta como un sumidero de carbono captando carbono de la atmósfera, hasta una determinada edad de crecimiento en la que pasa de ser sumidero de carbono a emitir **CO<sub>2</sub>** a la atmósfera, por este motivo, los montes son gestionados para obtener una fuente inagotable de materia prima y para renovar las masas que van quedando envejecidas, es decir, decrepitas y sin capacidad regenerativa.

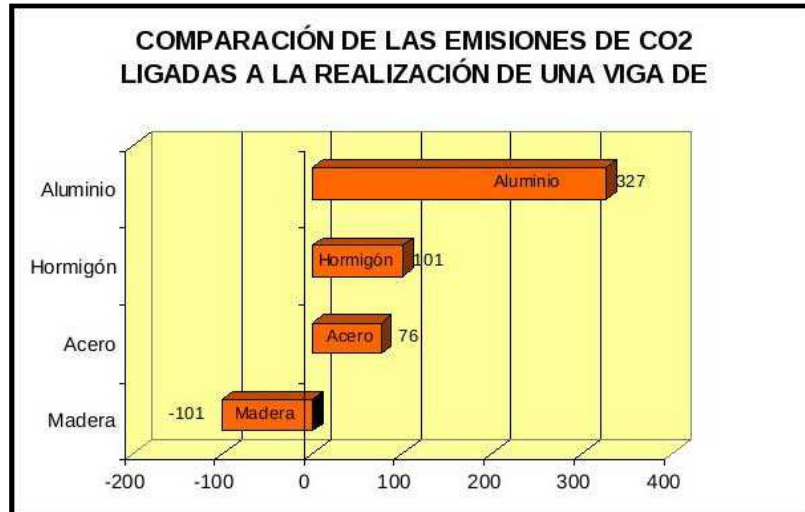
Cuando se corta la madera y se utiliza, con un fin de aprovechamiento, se continúa favoreciendo la reducción de emisiones de **CO<sub>2</sub>** a la atmósfera puesto la madera mantiene fijado en su estructura el carbono y además en su proceso productivo es mínima la emisión de gases a la atmósfera.

Para poder valorar el impacto medioambiental de la madera frente a otros productos utilizados en cualquier obra se pone de ejemplo la energía necesaria para fabricar un kilogramo de un material (**gráfico 1**) pudiendo observarse que la madera es el material que menos energía precisa.



Elaboración ANEPROMA

En el **gráfico 2** se aprecia que todos los productos en la fabricación de una viga consumen **CO<sub>2</sub>** a excepción de la madera que queda en negativo ya que almacena carbono y su baja densidad favorece la transformación.



Elaboración ANEPROMA

